

# TALLER DE HISTRIONES: TEATRO PUERTORRIQUEÑO

Rosa Luisa Márquez

TALLER DE HISTRIONES  
TEATRO PUERTORRIQUEÑO

Rosa Luisa Márquez

ROSA LUISA MARQUEZ cursó estudios a nivel de bachillerato en la Universidad de Puerto Rico y prosiguió estudios graduados en la Universidad de Nueva York y la Universidad de Michigan, donde obtuvo el doctorado. Fue becada de la Ford Foundation. Se ha desempeñado como profesora en las siguientes universidades: Universidad del Sagrado Corazón, Universidad de Nueva York y Universidad de Michigan. Actualmente es Catedrática Auxiliar en el Departamento de Drama de la Facultad de Humanidades.

"Juan y la Novia descienden las tarimas hasta llegar a primer término. Allí bailan su amor y su felicidad. La Dama de Occidente se une a ellos." (René Marqués, *Juan Bobo y la Dama de Occidente*)

Al presenciar las producciones del Taller de Histriones nos viene a la memoria la majestuosidad de la tragedia griega, el magnetismo de los movimientos de la ópera china, la precisión de Marcel Marceau en la manipulación de los objetos, la violencia teatral de los actores de Grotowski, el control físico de Pilóbolus y el impacto visual de Alwin Nikolais. Las historias pueden estar basadas en los escritos de Tomás Blanco, de Federico García Lorca, en la correspondencia epistolar de Abelardo y Eloísa, en composiciones musicales de Luciano Berio y Carl Orff o en el soneo de unos fotutos y unas congas, al igual que en leyendas afroantillanas, indígenas u orientales. En efecto, el trabajo del Taller, manifiesta una síntesis de elementos autóctonos e internacionales dirigidos hacia una nueva expresión metafórica de la realidad puertorriqueña.

El Taller de Histriones se organiza en 1972 bajo la dirección de Gilda Navarra. Su entrenamiento como bailarina profesional, su experiencia como directora y maestra de baile de los ballet de San Juan y sus estudios de pantomima con los maestros franceses Etienne Decroux y Jacques LeCoq son factores determinantes en la definición del Taller como un grupo dedicado al movimiento corporal y al teatro sin palabras reforzado por acompañamiento musical y en ocasiones por narraciones independientes.

Las primeras dos piezas presentadas: *Los tres cornudos* (1972) y *La olla* (1973) reflejaban marcadas influencias de las farsas populares italianas. La primera, desarrolló un "escenario" de la Commedia dell'Arte y la segunda recreó el texto de Plauto mediante el uso de dos repartos: el de los narradores que recitaba la comedia y el de los mimos que la dibujaba en el espacio. Pero, no es hasta su tercera producción en 1974 que el Taller va cobrando características particulares que lo convierten en único en su género al reinterpretar e impartirle una nueva dimensión a un texto dramático, moldeando con movimiento y sonido las imágenes de mayor impacto de *La casa de Bernarda Alba* de Federico García Lorca. A pesar de ser su fuente de origen una historia española, la versión del Taller ofrece una interpretación acertada de la experiencia puertorriqueña. *Ocho*

*mujeres* es una historia de opresión, de intentos de rebeldía y liberación, de sueños truncos, de vida y de muerte. Esta dramatización no se conforma con representar sin palabras la cárcel lorquiana, la transforma: la Poncia, criada de Bernarda se desarrolla como contrapunto y alternativa a la rigidez y frustración de su ama; Pepe el romano, presente sólo en espíritu en el texto original, se materializa para cristalizar el acto de liberación de una de las hijas, la cual tampoco se suicida bajo el yugo y el engaño de su madre sino que muere a manos de ésta convirtiéndola en verdugo de su existencia. En este montaje, en el cual ojos y manos cobran destacada importancia, la presencia de la Poncia detrás del "Silencio" final de Bernarda sugiere que la historia no ha concluido y que, mientras su ama exista, ella y las otras hijas existirán también. La Poncia, erguida, queda como advertencia.

*Ocho mujeres* marcó una nueva etapa en el quehacer teatral puertorriqueño: plasmó en escena la labor de dieciocho meses de investigación, búsqueda de materiales y ensayos en un ambiente en el cual la improvisación, la precipitación, la falta de tiempo y las consideraciones comerciales determinan la mayoría de los montajes. Mas, por encima del impacto que tuvo la pieza en los espectadores que la vieron durante el Décimosexto Festival de Teatro Puertorriqueño, *Ocho mujeres* estableció un sistema de funcionamiento para los integrantes del taller que ha venido a caracterizar toda su labor posterior: la creación colectiva. Este acercamiento al teatro tiene para Histrones características particulares definidas por la naturaleza de cada pieza y las experiencias de los participantes en la misma. Participan activamente en el proceso de creación el director, los actores-mimos y en ocasiones, el escenógrafo, el iluminador, el diseñador de vestuario y los músicos.

*Ocho mujeres* se desarrolló de la siguiente manera: el texto de García Lorca se dividió en escenas de vital importancia que pudieran ilustrarse sin necesidad de la palabra. De esos momentos se seleccionó la frase del diálogo que mejor explicase la acción, convirtiéndose ésta en el eje central para la improvisación. La labor de seleccionar los fragmentos musicales se había realizado con antelación, teniendo en cuenta el país de origen, la atmósfera, etc. -la mayoría de los mismos se escogieron de interpretaciones de guitarra clásica. Guiados por la imagen central del texto y enmarcados por el ritmo musical reflejo de la atmósfera primordial de la escena, los actores-mimos se involucraron entonces en un largo e intenso proceso de improvisación, discusión y fijación de movimientos bajo la supervisión, asesoramiento y dirección de Gilda Navarra. Entonces, al igual que hoy, cada sesión de trabajo, de creación o de ensayo, va

precedida por un período de ejercicios de calentamiento basados en la escuela de aislamiento de movimientos desarrollada en París por Jacques LeCoq. En la actualidad, muchos de los integrantes del Taller también toman cursos de ballet, jazz y acrobacia como parte de su entrenamiento.

*Ocho mujeres* se bosquejó así:

<i>escena</i>	<i>fragmento musical</i>	<i>texto</i>
EL DUELO	campanas	"ya tengo el doble de esas campanas metido entre las sienas..."  "en ocho años que dure el luto no ha de entrar en esta casa el viento de la calle. -Hacemos cuenta que hemos tapiado con ladrillos puertas y ventanas."
LA SOBERBIA	preludio de Villa Lobos	"es que tus hijas están ya en edad de merecer"  "calla esa lengua atormentadora"  "tenemos o no confianza"  "me sirves y te pago"  "yo sólo te digo: abre los ojos y verás."  "¿Es este el abanico que se le da a una viuda?"  "¿Pero has tenido el valor de echarte polvos en la cara?"  "Silencio digo... y tengo cinco cadenas para vosotras."
LA EXISTENCIA	estudio de Fernando Sor	"mientras, podéis empezar a bordar el ajuar"  "ya he cortado la tercera sábana"

"¿Dónde está el retrato de Pepe? ¿Quién de vosotras lo tiene?"

canto de Trilla

"son los hombres que vienen del trabajo"

"son ellos, traen unos cantos preciosos"

"Ya salen los segadores en busca de las espigas,/ se llevan los corazones de las muchachas que miran./ Abrir puertas y ventanas, las que vivís en el pueblo/ el segador pide rosas para adornar su sombrero."

#### LA VERDAD

estudio de Fernando Sor

"se ha puesto el traje verde, se ha ido al corral"

lamento catalán

"Ovejita, niño mío/ vámonos a la orilla del mar./ La hormiguita estará en su puerta./ Yo te daré la teta y el pan./ Ni tú ni yo queremos dormir,/ la puerta sola se abrirá/ y en la playa nos meteremos/ en una choza de coral."

#### EL HOMBRE

romanza de Paganini

#### LA MUERTE

chacón de Bach

"Y no quiero llantos. La muerte hay que mirarla cara a cara. Silencio. A callar he dicho"

campanas

"Nos hundiremos todas en un mar de luto. Ella, la hija menor de Bernarda Alba, ha muerto virgen. ¿Me habéis oído? Silencio. Silencio he dicho. Silencio."

La atmósfera de encierro requerida fue reforzada por una escenografía compuesta por largos paneles de tela que durante la primera escena subían del suelo y descendían del telar formando una prisión gigantesca. Sobre este comienzo se expresó el crítico del *San Juan Star*, James Collins:

The curtain opens to a darkened stage and to the tolling of funeral bells. Silhouetted at the rear are the ominous shadows of the mourners. The walls of the house arise to enclose them and the toll of the death bells is replaced by the chant of the living dead. The women move as to a dirge, and as they flex and unflex their bodies, as they group and ungroup, one sees a mounting tension, the frustration of breasts and thighs straining beneath the heavy robes of death, and finally the cruel eyes of the oppressor, the mother, her face a deathmask, her body impossibly contorted. ("Portfolio", May 29, 1974, p.2)



*Ocho mujeres* se ha mantenido en el repertorio del grupo y durante el verano de 1980 se presentó en Nueva York como parte del Segundo Festival de Teatro Popular.

*Eleuterio Boricua* — la historia de un coquí puertorriqueño que resiste la asimilación, basada en el cuento de Tomás Blanco— fue la aportación del Taller de Histriones al Décimoctavo Festival de Teatro Puertorriqueño (1975). Para este montaje se utilizó la narración íntegra del texto ilustrado por los personajes de la fábula. El acompañamiento musical reforzó el tema: típico puertorriqueño y en vivo — guitarra y cuatro — compuesto a través de improvisaciones a la par con el movimiento de los personajes patriotas, y enlatado — música grabada — para acompañar a los personajes extranjeros o nativos anexionistas. Taller de Histriones se hizo eco de la preocupación por la afirmación de la puertorriqueñidad articulada en los escritos de don Tomás. Luego de cuatro años de labor teatral este grupo había establecido las dos vertientes que hasta hoy lo han definido: trabajos de reafirmación de raíces culturales tomados de la literatura e historia isleña y trabajos de temática extraterritorial que reflejan metafóricamente la realidad del país. *Asíntota* siguió esta última vertiente.

Creada por el Taller para el programa de Actividades Culturales de la Universidad de Puerto Rico, *Asíntota* se desarrolló dentro de un formato más libre carente de texto literario. La fuente para la creación colectiva fue *Visage* de Luciano Berio, obra para sonidos electrónicos y voz — juego de fonemas aparentemente incoherentes que expresan diferentes estados de ánimo alternados con la articulación sin sentido del vocablo "parole". A través de un año de experimentación e improvisaciones, los participantes escribieron las sensaciones percibidas al escuchar la pieza, creando visiones apocalípticas de un mundo dantesco, torturado, mecanizado, de continuas transformaciones: partícula, máquina, ser humano; de intensos estados emotivos: placer, dolor, horror, esperanza, ambición, frustración... vacío. Esta pieza, ejecutada por un coro, es una interpretación de nuestra vida moderna, en la cual los seres humanos exploran, se transforman, esperan y mueren. La luz adquiere en este montaje carácter protagónico, se materializa para aplastar a los que tratan de alcanzarla — es bajo el puente de luces donde surge la última tortura de *Asíntota*. *Asíntota*, línea recta que prolongada indefinidamente se acerca de continuo a una curva sin llegar nunca a encontrarla, es hasta la fecha, la creación más abstracta del Taller. El público tiene que suplir sus vivencias para interpretar lo sucedido en escena, el patrón es similar al sentido durante un concierto y/o durante una función de ballet moderno — rico estímulo para los espectadores. La próxima producción del grupo, sin embargo, regresó al formato de contar historias.

Durante 1978 Histriones se dedicó al estudio de la *Historia calamitatum* — la recopilación de cartas amorosas entre Abelardo y Eloísa durante los siglos XII y XIII — y en la reconstrucción de las vidas de los amantes. El trabajo final, también producto de improvisaciones utiliza una música moderna de inspiración medieval compuesta por Carl Orf. Se reitera en esta producción la preocupación por la opresión, manifiesta en *Ocho mujeres y Asíntota*, reflejada particularmente en la escena del Concilio de Soisson, en la cual la institución iglesia-estado enjuicia y excomulga a Abelardo por sus escritos cuestionando el dogma de la Santísima Trinidad. Mas, contrartio a la sobriedad que caracteriza a las producciones anteriores, *Abelardo y Eloísa* es un trabajo rico en elementos visuales. Una escenografía arquitectónica practicable — barrografía monumental —refuerza la atmósfera emocional y sugiere la época. El vestuario estilizado y las máscaras utilizadas en la escena de la Inquisición aumentan el impacto de este espectacular montaje. *Abelardo y Eloísa* explora los temas de amor, odio, represión y muerte alcanzando la magnitud de la tragedia clásica. Estos mismos temas reciben un enfoque fársico en el siguiente trabajo del grupo.

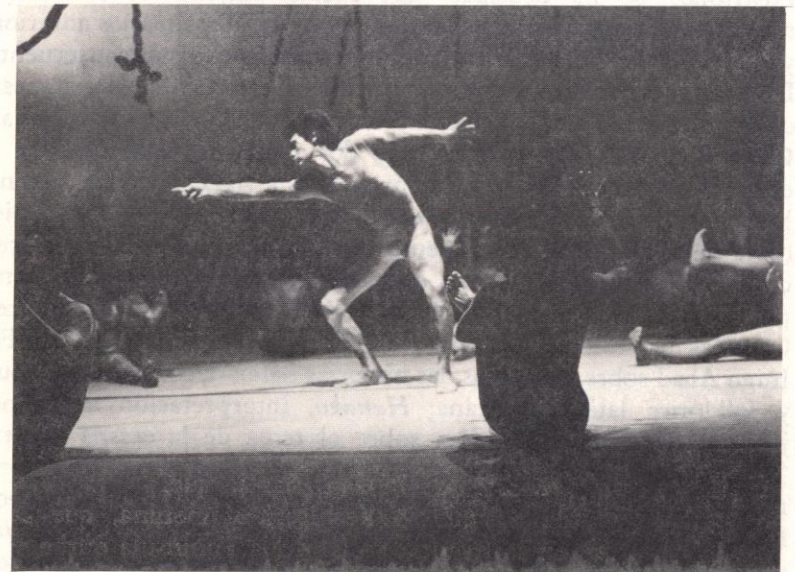


*Un guiñol*, también producida en 1978, es una interpretación puertorriqueña del *Petrushka* de Stravinsky que reduce los personajes a los indispensables para el conflicto: el amo y tres muñecos envueltos en riñas amorosas, posponiendo así la lucha colectiva contra el verdadero opresor. La acción se desarrolla dentro de un escenario enmarcado por alambre de púas. Vestuario, maquillaje y escenografía ayudan a crear un mundo de juguetes, metáfora de una realidad en la cual los poderosos controlan física e ideológicamente a los más débiles. Su final es siniestro, en algunos montajes una imagen del muñeco triste se proyecta al fondo, ofreciendo una esperanza; pero en otros, el mago vence. Es preciso apuntar una observación, consciente o inconscientemente todas las obras del Taller de Histriones tomadas de fuentes fuera de los lindes territoriales tienen finales trágicos. El hecho puede no tener mayor transcendencia pero es curiosa esta constante. Por el contrario, las obras basadas en fuentes puertorriqueñas toman giros positivos y militantes. Ejemplo de ello es la producción de 1979.



Las narraciones de Antonio T. Díaz Royo describiendo la llegada, asimilación, búsqueda de identidad y rebeldía del negro caribeño sirvieron de base para el proyecto *Loas: Atibón, Ogu, Erzulí*. Este montaje ideado por el artista gráfico Antonio Martorell y la coreógrafa Alma Concepción funde literatura, pintura, música y movimiento en un trabajo interdisciplinario único en la trayectoria

del arte puertorriqueño. La labor que comenzó con la participación de varios de los miembros del Taller culminó como actividad de todos y se incorporó al repertorio. El proceso de creación colectiva adquirió nuevas características. La música viva, ejecutada casi exclusivamente con instrumentos de percusión se compuso a través de improvisaciones dinámicas con los actores-mimos: en ocasiones el sonido estimulaba el movimiento y en otras, el movimiento servía de pie para la creación musical. La primera historia, *Atibón*, representa la creación del mundo y del negro, la fusión de naturaleza y hombre y su forzada cristianización. En la segunda, *Erzulí*, se funde deidad y voz buscando el regreso y la libertad (en algunas representaciones la diosa es recreada por dos bailarinas que ejecutan acciones simultáneas reforzando la dualidad del personaje). *Ogú* es un ritual de guerra en el cual el guerrero se apropia de las características del animal a sacrificarse para así vencer en la batalla. La trilogía culmina con la toma de conciencia y el inicio de un movimiento colectivo de lucha que queda suspendido en el arco del proscenio. La temática afro-antillana fue recogida por Martorell, quien además de diseñar la escenografía, el vestuario y el maquillaje, expuso su portafolio de



grabados *Loas* durante varias de las representaciones de este proyecto. Para coincidir con el estreno de esta pieza, la Editorial Huracán publicó una edición bilingüe del texto de Díaz Royo. Este significativo evento le ofreció al Taller la oportunidad de explorar

uno de los componentes de su identidad racial y cultural a través del análisis y recreación de las manifestaciones africanas en las Antillas. También le permitió continuar trabajando en colaboración con los mejores exponentes de otras manifestaciones del arte puertorriqueño lo cual ha enriquecido su propia labor. La lista incluye: Ricardo Molina y Oscar Mestey —de entre sus miembros— Angela María Dávila, Emmanuel Logroño, Fernando Rivero, Gloria Sáez, Jaime Suárez, Enrique Bennet, Cheko...

A través de ocho años de labor profesional el Taller de Histriones ha ido generando un público que lo respalda tanto en Puerto Rico como fuera del país. Sus obras se han visto en Nueva York, Venezuela y recientemente en San Tomás. Aunque sus gastos de producción han sido sufragados en ocasiones por compañías estables como Producciones Cisne y Teatro del Sesenta y por organismos culturales y profesionales como el Instituto de Cultura Puertorriqueña, la oficina de Actividades Culturales de la Universidad de Puerto Rico, el Colegio de Abogados y la Liga de Estudiantes de Arte, la compañía opera sin fuente de ingreso fijo.

Esta es una de las razones por la cual en el 1980 el Taller de Histriones se ha dedicado casi exclusivamente a reactivar su repertorio, re-ensayando seis de las piezas creadas en años anteriores y preparándose para un futuro de representaciones más consecuentes. La única pieza realizada durante este año se estrenó durante el mes de octubre en San Tomás: *Soleá*, música de Miles Davis y coreografía de Gilda Navarra es una obra para dos bailarines que describe un encuentro entre los ritmos flamencos y el jazz, entre la herencia hispana y la negra. En proceso de gestación están: *Es desahucio*, pieza corta de narración y movimiento que establece un paralelo entre el desahucio de una familia en el pueblo de Loíza y el de la cultura puertorriqueña; *Fragmentos*, basada en mitos, historias, costumbres y leyendas pre-colombinas como el *Popol Vuh*, las crónicas de Fray Iñigo Abad sobre los taínos, las historias nahuatl, con música popular y folklórica latinoamericana; *Hanako*, interpretación de la obra japonesa de Yukio Mishima sobre el tema de la eterna espera y *Tocata para percusión* de Carlos Chávez, pieza en la cual los actores-mimos representarán los sonidos de los instrumentos. Los proyectos futuros de la compañía incluyen: *El combate de Tancredo y Clorinda* con música de Monteverdi, *Calígula*, y una pieza sobre la Masacre de Ponce.

Estos proyectos futuros, al igual que los que se encuentran en proceso de gestación, continúan la trayectoria temática establecida oscilando entre los mitos y leyendas europeas como los recogidos en *Ocho mujeres*, *Abelardo y Eloísa* y *Asíntota*, y proyectos de búsqueda

y reafirmación de raíces culturales y raciales como *Eleuterio Boricua* y *Loas*. Esta síntesis de contenido entre lo internacional y lo nacional se ve también reflejada en la forma que ha elegido la compañía para representar sus historias; forma que recoge la ardua disciplina del ballet y la gimnasia, la sustitución de la palabra por la música y el gesto, la incorporación de elementos del ballet como el adagio, el coro y el énfasis en el repertorio, a través de un acercamiento que caracteriza lo mejor del teatro latinoamericano: la creación colectiva.

Taller de Histriones es un grupo de teatro puertorriqueño, compuesto por artistas puertorriqueños en continua experimentación con los temas y las formas que mejor expliquen el mundo que les rodea. Como Juan, en la pantomima de René Marqués, ha elegido a La Novia para bailar con orgullo frente a La Dama de Occidente.

DOS AUTOS PARA SILVETAS

DE DON RAMON DEL VALLE

INCLAN

Don M. J. J. J.